

Materiales didácticos PRL

Educación primaria

Material para el alumno

Caso práctico 1: “La clase al día”

Fuente: Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo. España

HERRAMIENTAS MANUALES



Con el apoyo de:



Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.



HERRAMIENTAS MANUALES

Ya ha llegado el otoño y David va muy contento caminando hasta el colegio. Lleva en la mano una bolsa de plástico llena de hojas secas, que ha ido recogiendo desde hace unos días por la calle para adornar su clase.

Cuando llega a la escuela, sus amigos hacen un corro a su alrededor. Todos quieren enseñarle las hojas que han traído y van abriendo bolsas y sacando de dentro las más originales o de color más llamativo.

En la clase, el profesor divide la clase en cuatro grupos y les explica que van a pegar las hojas secas en las ventanas y en las paredes con pegamento. Las reparte entre los grupos, les da el pegamento y él las va enganchando a medida que están listas.

Pronto el profesor se da cuenta de que muchas de las hojas secas están rotas y de que quedan todavía muchas ventanas por adornar, así que les dice a los alumnos que dibujen hojas de árbol en un papel, que las recorten y que las pinten para poder acabar el trabajo. Reparte cartulinas blancas, plantillas con formas de hojas de árbol de diferentes tamaños, láminas de corcho, punzones, tijeras, pinceles, pinturas y unos vasos llenos de agua para poder disolver las pinturas.

David está encantado, le gusta más recortar y pintar hojas de papel que tener que poner pegamento en las hojas sucias de la calle. Coloca en la mesa una hoja fina de corcho, luego una cartulina en blanco y encima de todo, la plantilla de una hoja de árbol. David se pone cómodo, saca la punta de la lengua fuera porque quiere esmerarse y repasa con fuerza la silueta de la hoja con el punzón. Cuando acaba, le pide a María, que está sentada a su lado, las tijeras para acabar de recortarla, ésta se las pasa con las puntas mirando a David; al cabo de un rato es María la que le pide a David el punzón y éste se lo pasa también con la punta por delante.

Pintarlas fue otro cantar. Los vasos llenos de agua se les volcaron varias veces encima de las mesas y los pinceles se les caían empapados de pintura sobre las cartulinas. Así, fueron recortando y pintando varias hojas hasta terminar una decoración un poco pasada por agua.

Al finalizar la clase, el profesor le pide a David que se quede con él para ayudarle a

HERRAMIENTAS MANUALES

ordenar un poco el caos. A David no le hace mucha gracia porque sabe que se perderá un rato de patio, pero no se atreve a abrir la boca.

Recoge los punzones y las tijeras de las mesas y los coloca en la caja que tienen para colocar las herramientas de trabajo. Cuando va a recoger los vasos de agua para vaciarlos, encuentra otro punzón debajo de una cartulina y se lo mete en el bolsillo de la bata con la intención de colocarlo más tarde en la caja de herramientas. A continuación va al lavabo más cercano, enciende la luz aunque no hace mucha falta porque hay muchas ventanas y vacía los vasos llenos de agua y pintura en la primera pila que encuentra. Cuando sale se le olvida apagar la luz del lavabo, vuelve a la clase, recoge los trozos de cartulina de las mesas y se va disparado al patio sin acordarse de que todavía lleva el punzón en el bolsillo.